

Número 3, Ano 2. Volume 2, pág. 168-177, Humaitá, AM, jul-dez, 2009

LOS MÉTODOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS – UNA PERSPECTIVA INTEGRADORA

Tania Suely Azevedo Brasileiro¹

1. CONSIDERACIONES INICIALES

La polémica entre los métodos de investigación en ciencias sociales no es nueva. Son frecuentes los debates planteados en términos dicotómicos, a veces antagónicos, entornos a temas relacionados a ellos. El resurgimiento y el empuje de la investigación cualitativa y de las posibilidades epistemológicas, metodologías y prácticas que ésta ofrece, a la vez que se ha establecido una gran insatisfacción respecto a algunos métodos cuantitativos que tienden a distorsionar o a simplificar excesivamente, realidades sociales complejas, llevaron a que una buena parte de los estudiosos e investigadores adoptasen un cambio de actitud hacia un reconocimiento y una mayor comprensión y apertura hacia nuevas concepciones, hacia nuevas perspectivas.

La discusión sobre el empleo de los métodos cuantitativos o cualitativos ha aportado grandes beneficios para la investigación en general aunque ha sido en parte contraproducente, en la medida que buena parte de esta discusión ha servido para polarizar aún más las posiciones extremistas. Entre tanto, este debate contribuyó para evidenciar que los métodos cuantitativos no son siempre los más indicados para algunos de los objetivos y de los entornos de la investigación en los que se han empleado; a partir de él se ha favorecido adecuadamente para legitimar el incremento del empleo de los métodos cualitativos también en la investigación educativa.

¹Pos-doctora en Psicología por IP/USP/Brasil. Doctora en Educación por la Universidad Rovira i Virgili/Espanha. Coordinadora de la Maestría en Educación de la Universidad Federal de Rondônia (UNIR) y Coordinadora del Grupo de investigación PRAXIS/CNPq. E-mail: taniabrasileiro@gmail.com

Seguidamente se incluye en el debate una muestra de las opiniones que sustentan cada un de estos métodos, ya que sus partidarios buscan defender sus ideas respecto al método más adecuado, evidenciándose solamente las ventajas de su empleo en el área de actuación del propio investigador. Entretanto, el desacuerdo existente con relación a esta adecuación de métodos diversos y posiciones metodológicas en la realización de la investigación educativa, oscurece de forma progresiva la búsqueda de soluciones a esta postura dicotómica aún en debate en los días de hoy. Según los defensores de esta postura antagónica respecto a los métodos, cada tipo adoptado se halla ligado a una perspectiva paradigmática distinta y única y son estas dos perspectivas las que se encuentran en conflicto. En líneas generales, podemos resumidamente caracterizar las perspectivas cuantitativa y cualitativa desde los aspectos siguientes:

- a) La perspectiva cuantitativa, por su preocupación por el control de las variables y la medida de resultados, expresados preferentemente de forma numérica. A ella le interesa primordialmente la explicación causal derivada de unas hipótesis dadas;
- b) La perspectiva cualitativa, la primacía de su interés radica en la descripción de los hechos observados para interpretarlos y comprenderlos en el contexto global en el que se producen, con el fin de explicar los fenómenos. Algunos de sus atributos son centrar su atención en el proceso, el descubrimiento, la conexión con los datos, el holismo, el naturalismo, entre otros. Los que ven esta cuestión en términos de un contraste entre paradigmas proporcionan, por lo general, toda una lista de atributos de los que se basan para afirmar sus convicciones – distinciones que les permiten distinguir las concepciones globales cuantitativa y cualitativa. En el cuadro 01, Cook y Reichardt (1997) nos ofrecen varios de los atributos más prominentes de uno de ellos.

Cuadro 01 - Atributos de los paradigmas cualitativos y cuantitativos.

PARADIGMA CUALITATIVO	PARADIGMA CUANTITATIVO
Aboga por el empleo de los métodos cualitativos.	Aboga por el empleo de los métodos cuantitativos.
Fenomenologismo: “interesado en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa”.	Positivismo lógico: “busca los hechos o causa de los fenómenos sociales, prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos”.
Observación naturalista y sin control.	Medición penetrante y controlada.
Subjetivo.	Objetivo.
Próximo a los datos; perspectiva “desde dentro”.	Margen de los datos; perspectiva “desde fuera”.
Fundamentado en la realidad, orientado a los descubrimientos, exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo.	No fundamentado en la realidad, orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencial e hipotético deductivo.
Orientado al proceso.	Orientado al resultado.
Válido: datos “reales”, “ricos” y “profundos”.	Fiable: datos “sólidos y repetibles.
No generalizable: estudios de casos aislados.	Generalizable: estudios de casos múltiples.
Holista	Particularista
Asume una realidad dinámica	Asume una realidad estable.

Fuente: Cook y Reichardt (1997, p.29).

Estos dos paradigmas proceden de dos tradiciones singulares y completamente diferentes. El conglomerado de atributos que integran el paradigma cuantitativo procede de las ciencias naturales y agronómicas, mientras que el paradigma cualitativo tuvo su origen en los trabajos de antropología social y de sociología, sobre todo de la Escuela de Chicago. No se sabe dónde se juzgó que una u otra de estas tradiciones tenían que proporcionar un paradigma adecuado a la investigación educativa.

Estas posturas dicotómicas acerca de estas dos suposiciones invariablemente conducen a la conclusión de que nunca cabe emplear conjuntamente los propios sistemas cualitativos y cuantitativos. Como ellos son ligados a diferentes paradigmas y como hay que escoger entre estas concepciones

globales excluyentes y antagónicas, uno viene concibiendo que tenga también que elegir entre los diversos tipos de métodos.

No obstante, si, por un lado, se ha defendido que la *perspectiva cuantitativa* se centra primordialmente en la explicación causal derivada de unas hipótesis determinadas, por otro lado, se continúa afirmando que la *cualitativa* se interesa por la comprensión global de los fenómenos estudiados en su complejidad. La síntesis de ambos enfoques, recogida en el pensamiento expuesto por Cook y Reichardt (1997), podría apuntar hacia “una preocupación por la *explicación comprensiva* y por la *comprensión explicativa* de los fenómenos estudiados”. Esta interpretación conlleva a que la superación de esta dicotomía podría resultar en el *eclecticismo*, conforme apuntan algunas tendencias actuales.

Estudiosos del área metodológica como Pérez Serrano (1990, 1994), defienden la idea que la metodología de tipo cualitativa nos permite una mejor comprensión del contexto, ayudándonos a situar en el marco en el que ocurre el acontecimiento, permitiéndonos así obtener una visión más global de la realidad, o sea, una atención especial al contexto, circunstancias y ámbitos en los que se desarrolla el comportamiento humano. A la vez, tampoco niega las aportaciones de la metodología cuantitativa dentro de una reflexión de carácter sistemático del área, sobre todo porque *ambas metodologías ofrecen perspectivas interesantes y complementarias para enfocar la realidad objeto de estudio*.

2. EL CONTINUM CUALITATIVO ↔ CUANTITATIVO – UNA ESTRATEGIA POSIBLE

Hoy en día, y como reflejo del cambio de actitud anteriormente comentado, quien investiga acostumbra a definirse como participante imbricado de algún modo en aquello que investiga y suele expresarse, incluso, en la primera persona. No es “alguien anónimo”, “alguien cualquiera”; se sabe quién piensa, quién valora, quién interviene. Por eso mismo se les exige tanta claridad y rigor en la presentación de su producto final. Todo ello refleja la nueva situación en la que la investigación educativa debe afrontarse, donde es necesario sacar a la luz y tener en cuenta la multiplicidad de factores y de valores que entran en conflicto en cualquier realidad social y a la que el propio investigador no es ajeno.

Desde esta perspectiva, Cook y Reichardt (1997) nos invitan a reflexionar sobre las diez cuestiones consideradas por ellos fundamentales a la búsqueda de superación del conflicto entre las perspectivas metodológicas cuantitativa y cualitativa. Ellas son:

- 1º) ¿Es *necesariamente* un positivista lógico el investigador que emplea procedimientos cuantitativos? Y del mismo modo ¿es *necesariamente* un fenomenologista el investigador que emplea procedimientos cualitativos?
- 2º) ¿Son *necesariamente* naturalistas las medidas cualitativas y *necesariamente* penetrantes los procedimientos cuantitativos?
- 3º) Son *necesariamente* subjetivos los procedimientos cualitativos y *necesariamente* objetivos los procedimientos cuantitativos?
- 4º) ¿Asilan *necesariamente* los métodos cuantitativos al investigador respecto a los datos?
- 5º) ¿Están *necesariamente* fundamentados en la realidad, son exploratorios e inductivos los procedimientos cualitativos mientras que los cuantitativos carecen de esa fundamentación y son *necesariamente* confirmatorios y deductivos?

6º) ¿Han de emplearse *exclusivamente* los procedimientos cualitativos para medir el proceso y han de emplearse *exclusivamente* las técnicas cuantitativas para determinar al resultado?

7º) ¿Son *necesariamente* los métodos cualitativos válidos pero no fiables y son *necesariamente* los métodos cuantitativos fiables pero no válidos?

8º) ¿Se hallan *siempre* limitados los métodos cualitativos al caso aislado y son por eso no generalizables?

9º) ¿Son *necesariamente* holistas los procedimientos cualitativos y *necesariamente* particularistas los procedimientos cuantitativos?

10º) ¿Han de suponer los procedimientos cuantitativos que *la realidad es estable y que no cambia* ¿

Así que no es necesario escoger un método de investigación sobre la base de una posición paradigmática tradicional ni tampoco asumir una posición extremista, eligiendo necesariamente entre dos paradigmas de polo opuesto. Todo ello nos lleva a concluir que los atributos de un paradigma no se hallan inherentemente ligados ni a los métodos cualitativos ni a los cuantitativos. Cabe asociar a los dos métodos tanto con los atributos del paradigma cualitativo como con los del cuantitativo.

Al elegir un método de investigación sería pertinente tener en cuenta estos cuestionamientos, y estar conscientes de que los paradigmas no constituyen el determinante único de su elección, pues, las exigencias de la situación de investigación a que se trata es también un factor decisivo a considerar en la elección de los métodos. Verificar la consistencia inherente entre la adhesión a la filosofía de un paradigma y el empleo de los métodos de uno de ellos, o de ambos, conforme convenga a la problemática estudiada por el investigador, puede ser el inicio para intentar establecer un diálogo dinámico entre los datos cuantitativos y cualitativos.

Sobre todo, lo que se busca en la actualidad es *emplear conjuntamente los métodos existentes*, con la finalidad de satisfacer las exigencias propias del

área a la cual se realiza la investigación, teniendo en consideración el contexto polifónico e interrelación que forman las redes comunicacionales en el seno de las sociedades postmodernas. “Es tiempo de dejar de alzar muros entre los métodos y de empezar a tender puentes.” (COOK Y REICHARDT,1997, p.52).

A continuación, en el cuadro 02, se encuentran algunas de las ventajas e inconvenientes en el empleo conjunto de los métodos cuantitativos y cualitativos en las investigaciones educativas, a partir de algunas ideas propuestas por los autores anteriormente citados.

Cuadro 02 - Ventajas e inconvenientes en el empleo conjunto de los métodos cualitativos y cuantitativos en las investigaciones educativas

INCONVENIENTES	VENTAJAS
<ul style="list-style-type: none"> * <u>Puede resultar prohibitivamente caro:</u> la combinación de los dos métodos puede significar en definitiva la concatenación de los elementos relativamente más costosos de cada uno. * <u>Pueden suponer demasiado tiempo:</u> A no ser que las actividades de los dos métodos puedan tener lugar simultáneamente, en realidad es posible que no haya tiempo suficiente para ambos. * <u>Cabe que los investigadores carezcan de adiestramientos suficiente en ambos tipos de métodos para utilizarlos.</u> * <u>La moda y la adhesión a la forma dialéctica del debate (cuantitativo x cualitativo).</u> 	<ul style="list-style-type: none"> * <u>Objetivos múltiples:</u> la variedad de condiciones a investigar a menudo exige una variedad de métodos. * <u>Vigorización mutua de los tipos de métodos:</u> empleados en conjunto y con el mismo propósito, los dos tipos de métodos pueden brindarnos percepciones que ninguno de los dos podría conseguir por separado. * <u>Triangulación a través de operaciones convergentes:</u> como ninguno método está libre de prejuicios, sólo cabe llegar a la verdad subyacente mediante el empleo de múltiples técnicas con las que el investigador efectuará las correspondientes triangulaciones.

Fuente: Brasileiro, 2002.

Debido a las características de su propio contexto relacional, somos partidarios de una propuesta conjunta del empleo de los métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación educativa. Hasta porque corroboramos con el pensamiento Freireano que la investigación tiene que basarse en una comunicación, en el sentir común de una realidad que no puede verse mecánicamente separada, simplistamente bien comportada, sino

en la complejidad de su permanente devenir (Freire en Pérez Serrano, 1994, p.37).

Creemos también que el investigador activo al tratar de mejorar las prácticas, los entendimientos y las situaciones procura avanzar con más seguridad hacia el futuro, mediante la comprensión de cómo sus prácticas son construcciones sociales englobadas en la historia, y considerando desde esa perspectiva histórica y social las situaciones o instituciones en que él trabaja (Carr y Kemmis, 1998).

Así, a continuación buscamos complementar los aspectos abordados positivamente acerca de la información sobre estos dos métodos:

- En el empleo conjunto de estos dos métodos, para atender a las múltiples necesidades de la investigación educativa, necesitamos estar abiertos a las innovaciones de forma y singularidad de sus diseños, además de la concatenación de los métodos existentes.
- Otro aspecto importante en esta propuesta integradora es que cada tipo de método puede en potencia enseñar a lo otro nuevos modos de detectar y de disminuir el sesgo. Cook y Reichardt (1997, p.47) señala que

Al poner juntos los métodos pueden fortalecerse estos dos diferentes depósitos de conocimientos y de experiencia. Es posible que incluso que a través de su empleo conjunto se descubran nuevas fuentes de sesgos y nuevos medios para disminuirlos, que habían permanecido ignorados de cada una de las dos tradiciones aisladas.

Con todo, el resurgimiento de la perspectiva cualitativa ha provocado la necesidad de reconocer que haya áreas de conocimiento, y la educación es una de ellas, que cuando se investiga se evalúa, además de romper algunos mitos sobre la objetividad pura pretendida y el total aislamiento del sujeto investigador como ajeno a su propia tarea de estudiar los asuntos humanos. Todo ello porque cuando se investigan los asuntos educativos, sobre todo cuando no son objetos burocrático-administrativos, cualquier investigación

es simultáneamente evaluación. Y como tal, debe incidir en la práctica (ALVAREZ MÉNDEZ apud COOK Y REICHARDT, 1997).

En la dimensión evaluadora de la investigación educativa, desde su vertiente pedagógica, se espera que el investigador sea usualmente una persona comprometida con la educación, que quiere utilizar el enfoque cualitativo para hacer lo que considera más conveniente, bien sea para mejorar la enseñanza en términos generales o su propia manera de enseñar; bien para reflejar el grado de eficacia que tiene en su tarea y cómo puede mejorarla.

Los estudiantes o autoridades académicas y administrativas inmediatas deben ser los destinatarios de los resultados obtenidos y del cambio pretendido, resultados que deberán ser llevados inmediatamente a cambios prácticos, entrando así a formar parte de su propio aprendizaje o en la mejoramiento del proceso que se está desarrollando en un momento determinado (ALVAREZ MÉNDEZ apud COOK Y REICHARDT, 1997).

3 – CONSIDERACIONES FINALES

El papel integrado de los métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación educativa ha cobrado terreno hoy más que nunca. Los cambios ocurridos en el interior de las instituciones y en las relaciones interpersonales en el seno de ellas, debido al impacto de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, han contribuido a impulsar el empleo conjunto de estos métodos en las investigaciones de ámbito educativo. El nuevo paradigma del aprendizaje exige una otra lectura respecto a los procesos de formación y, consecuentemente, al propio proceso de enseñanza – aprendizaje.

Uno de los criterios rectores de la legitimación de la práctica educativa se basa en la doble dimensión ética y normativa derivada de una concepción de la educación como una *actividad intencionalmente humana*, y no simple actividad natural, propia de los cuerpos físicos. Esto hace que cualquier

estudio sobre la misma conlleve y comparta que el proceso de evaluarla sea entendido como práctica social legítima, donde la objetividad exigida a los métodos en las Ciencias Sociales remite obligatoriamente al mundo de los valores y, al mismo tiempo, al análisis del proceso teórico que la sustenta.

REFERENCIAS

BRASILEIRO, Tania S. A. *La Formación Superior de Magisterio*. Una experiencia piloto en la Amazonia Brasileña. Tese de doutorado. 914p. Universidade Rovira i Virgil, Espanha. 2002.

CARR, W. Y KEMMIS, S. *Teoría crítica de la enseñanza*. Investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona: Ed. Martinez Roca, 1988.

COOK Y REICHAROLT. *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata, 1997.

PÉREZ SERRANO, G. *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. I. Métodos*. Madrid: Editorial La Muralla, S.A, 1994.

____ (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. II. Técnicas y análisis de datos*. Madrid: Editorial La Muralla, S.A., 1994.

Recebido em 1/7/2009. Aceito 20/9/2009.